

# BAJO RÍO GRANDE

**AMENAZA:** Escasez de agua, sobreasignación, infraestructuras anticuadas, políticas fronterizas perjudiciales

**ESTADO(S):** Texas

**EN RIESGO:** Salud pública, seguridad del agua potable, fauna y flora silvestres, economías locales, cooperación binacional

## RESUMEN

El Río Grande es un icono del oeste y la savia del suroeste estadounidense, que proporciona agua y vida a más de 6 millones de personas. El río es un recurso económico, cultural y ecológico vital para la población y la fauna de Estados Unidos y México. Pero a pesar de su inmenso valor para las personas y la naturaleza, el río ha estado bajo amenaza constante durante décadas. Hoy en día, el peligro es más urgente en la cuenca baja del Río Grande, donde la escasez de agua, la contaminación y la sobreasignación perjudican al río y a las comunidades que dependen de él. El reciente acuerdo del Acta 331 estableció un Grupo de Trabajo Ambiental Binacional, creando una oportunidad crítica para avanzar en los esfuerzos de conservación y abogar por la financiación federal tan necesaria para restaurar las funciones ecológicas, recreativas e hidrológicas del río.

## EL RÍO

El Río Grande —también conocido como Río Bravo del Norte en México— es el tercer río más largo de Estados Unidos y la fuente de agua de más de 6 millones de personas. Para los habitantes de la cuenca baja, a menudo es la única fuente de agua potable. Desde su nacimiento en las montañas de San Juan, en el sur de Colorado, el cauce principal se extiende aproximadamente 1,990 millas a través de diversas geografías de bosques y desiertos, acantilados y llanuras, zonas urbanas y montes, hasta llegar a su destino final en el golfo.

Los manantiales y arroyos que alimentan el río sustentan una inestimable economía agrícola y constituyen una parada crucial para algunas de las mayores rutas migratorias del hemisferio occidental. Son el hogar de varias aves y polinizadores muy valiosos, entre ellos la mariposa Monarca, en peligro de extinción. Los habitantes del sur de Texas dependen del Río Grande y de sus embalses, Amistad y Falcon, para obtener agua potable, y estos embalses también son activos recreativos y ecológicos fundamentales. A pesar de esto, la inversión en la cuenca del Río Grande sigue siendo baja en comparación con otros grandes sistemas fluviales de Estados Unidos.

## LA AMENAZA

La grave escasez de agua provocada por la prolongada sequía, la intensificación del calor y el uso insostenible del agua ha dejado al Río Grande en una megasequía casi permanente inducida por el hombre, amenazando toda la vida que depende de él. El Bajo Río se seca con frecuencia en el Parque Nacional de Big Bend, alterando la integridad ecológica, perturbando la producción agrícola y poniendo en peligro el suministro de agua potable limpia y fiable a cientos de comunidades y millones de personas de la cuenca baja. Hoy, menos de una quinta parte del caudal del río llega al mar.

Sin embargo, un reciente acuerdo entre EE. UU. y México presenta una gran oportunidad para mejorar los caudales del río y la seguridad hídrica tanto para las

RAUL DELGADO

5

# BAJO RÍO GRANDE

Continuado

## PARA MÁS INFORMACIÓN:

### MATT RICE

Director Regional Suroeste  
American Rivers  
803-422-5244  
[mrice@americanrivers.org](mailto:mrice@americanrivers.org)

### CHANTEL DOMINGUEZ

Director de Participación Comunitaria  
y Campañas  
American Rivers  
775-762-1755  
[cdominguez@americanrivers.org](mailto:cdominguez@americanrivers.org)

### TRICIA CORTEZ

Director Ejecutivo  
Rio Grande International Study Center  
956-319-4374  
[tricia@rgisc.org](mailto:tricia@rgisc.org)

### MARTIN CASTRO

Director Científico de Cuencas Hidrográficas  
Rio Grande International Study Center  
956-285-8313  
[martin@rgisc.org](mailto:martin@rgisc.org)

## TAKE ACTION:

[AMERICANRIVERS.ORG/  
LOWERRIOGRANDE2025](https://www.americanrivers.org/lowerriogrande2025)



FRANCISCO MENDOZA

personas como para la fauna. La Comisión Internacional de Límites y Aguas (International Boundary and Water Commission, IBWC), organismo federal que supervisa el río mediante tratados, firmó recientemente el Acta 331. Este acuerdo se centra en la mejora de la fiabilidad de los caudales fluviales y establece un Grupo de Trabajo Medioambiental Binacional muy esperado, que permite coordinar los esfuerzos de conservación, las evaluaciones científicas y las estrategias de gestión del agua. Sin embargo, a pesar de estos avances, el Río Grande apenas recibió financiación federal de la Ley de Reducción de la Inflación (Inflation

Reduction Act, IRA), mientras que otras cuencas fluviales nacionales obtuvieron miles de millones para la conservación del agua y las infraestructuras. Sin una inversión similar, los esfuerzos de restauración seguirán careciendo de financiación suficiente.

La falta de oportunidades de participación pública en la aplicación del Acta 331 limita aún más la implicación de la comunidad en la configuración del futuro del río. Los datos de la IBWC muestran que la afluencia de agua al Río Grande ha disminuido en más de un 30 %, pero las causas siguen sin estudiarse lo suficiente. Si el gobierno federal no da prioridad a las inversiones en este río, la continua negligencia amenazarán aún más a las comunidades y los ecosistemas que dependen de él.

## QUÉ SE PUEDE HACER

Es esencial que México, Estados Unidos y los usuarios del agua aprovechen sus esfuerzos de colaboración y sigan trabajando juntos para financiar e implementar las disposiciones clave del Acta 331. Al hacerlo, pueden ayudar a mantener el caudal del Río Grande, garantizando la seguridad hídrica para las personas, las explotaciones agrícolas y el medio ambiente. Un río próspero sustenta comunidades prósperas: proteger el Río Grande significa garantizar agua potable limpia y fiable para millones de personas y restaurar sus funciones hidrológicas naturales.

El liderazgo federal debe dar un paso adelante. Pedimos urgentemente a los responsables políticos que den prioridad a la financiación dedicada al Río Grande, ya que su apoyo es fundamental para garantizar las asignaciones federales. Las inversiones son fundamentales para los esfuerzos de conservación, la seguridad del agua y las reparaciones en curso y futuras de la presa de Amistad, ambas vitales para el suministro de agua y la seguridad de la región. Por otra parte, las inversiones y la priorización de la calidad del agua y el acceso pueden aumentar los usos recreativos, y un enfoque más equilibrado entre la seguridad y la ecología puede cambiar la narrativa de nuestro río hacia una luz más edificante y positiva.

Los habitantes del sur de Texas deben reconocer que el río es algo más que un recurso; es una línea vital que sustenta los medios de subsistencia, la cultura y la biodiversidad. El aumento de la concienciación pública y la promoción son fundamentales para garantizar las inversiones necesarias que permitan revitalizar el Río Grande y asegurar su futuro para las generaciones venideras. Ante las continuas presiones derivadas los cambios climáticos extremos y los intereses financieros, es fundamental que nuestras comunidades y los responsables de la toma de decisiones vuelvan a considerar el río como una fuente primaria y una línea vital, en lugar de algo que debe abandonarse.